

EL VIAJE DE LA REINA

La Reina en Barcelona.

Apertura de la Exposición.—Más detalles.

Aunque son bastante extensos los telegramas que nos ha comunicado nuestro corresponsal, sin embargo, completaremos algunos detalles, a los cuales no podía él descender, por la premura del tiempo.

Hé aquí lo que dice el corresponsal de *El Imparcial*, Sr. Quejana:

«La Reina Regente llevaba traje de raso negro y capota de encaje. De los costados de ésta salían dos bridas bordadas de oro.

La duquesa de Edimburgo vestía traje a la Pompadour, tordo y negro, y capota de tul.

El Rey niño, la Princesa de Asturias y la Infanta vestían de blanco.

A la gente de pueblo llamó extraordinariamente la atención el traje del Sr. D. R., que era de raso grana con galones. Lucía en el cuello collar de oro.

Los duques de Edimburgo y de Génova llevaban cruzado el pecho con la banda de Carlos III.

El Rey Alfonso XIII tomó asiento solo en el sillón del trono.

Detrás de S. M. se colocó el grande de España de guardia, conde de Heredia Spínola.

La Princesa de Asturias y la Infanta María Teresa se sentaron delante del trono en un cojín de terciopelo carmesí.

La Reina Regente ocupó un sillón de modesta apariencia, situado a la izquierda del Rey. Este estuvo quietecito durante la larga ceremonia; la Infanta María Teresa, más viva, se levantó varias veces para besar al Rey.

La formalidad precoc de Alfonso XIII llamó mucho la atención.

El Rey parece algo pálido y dolgado, pero su rostro es muy inteligente.

El cuadro que ofrecían el Rey niño, las Princesas y la Regente era en extremo conmovedor.

Los Príncipes invitados a la solemne ceremonia rolean a la Familia Real.

La oficialidad de las escuadras extranjeras ocupaba las primeras filas de asientos colocados a la izquierda del estrado.

Los diplomáticos, todos de grande uniforme, los diputados y senadores, los Ayuntamientos y las comisiones nacionales y extranjeras, situáronse a la derecha.

Terminada la visita a la Exposición, la Reina situóse en uno de los edificios enclavados en la Exposición para oír a un coro de niños que, acompañado por la música municipal, ejecutó un himno dedicado al Rey.

Después retiróse, y durante todo el tránsito recibió una ovación grandiosa como la del día de su entrada en esta ciudad.

Himno grandioso.

Del corresponsal de *El Liberal*, Sr. Moysa:

«Eran cerca de las siete cuando la Reina Regente entró en el pabellón real. En la plaza de la Ciudadela un orfón de 300 voces y 100 tibles con la banda municipal ocuparon la gigantesca tribuna que se levanta frente al pabellón real y ejecutaron un grandioso himno, letra del Sr. Palau y música del maestro Reborada.

El himno resultó una obra hermosísima, tanto por su composición como por su instrumentación. La ejecución, excelente.

Al finalizar el himno disparáronse 21 bombas.

El público inmenso que llenaba la plaza aplaudió entusiasmado. La Regente quiso oírle otra vez y salió al balcón, sentándose con la duquesa de Edimburgo. Repitióse el himno, y la segunda audición permitió apreciar mejor las bellezas de la obra. Es imposible detallar las partes mejores. Todas compiten en valentía, calor é inspiración y demuestran que el autor conoce muy bien los secretos del arte.

El espectáculo que la plaza de la Ciudadela ofrecía durante la ejecución del himno, era verdaderamente hermoso.

Los coros de niños y niñas, los orfeones y las orquestas, formaban un conjunto admirable. Ha sido la música asociándose a las glorias del trabajo.

La Reina Regente fué obsequiada con un lunch en el pabellón de la comisión ejecutiva.

Los autores del himno fueron calurosamente felicitados.

Iluminaciones.

Barcelona 20 (11'40 n.)

Director CORREO.

Lucen esta noche con más brillantez, si cabe, las iluminaciones que en las noches anteriores.

Immensa concurrencia transita por todas las calles, aglomerándose en la Rambla tal gentío que Barcelona no lo recuerda mayor ni tan numeroso.

Por toda la Rambla y algunas de las calles principales ha pasado esta noche una comparsa vestida con trajes pintorescos, bailando y cantando aires del país.

Las más espléndidas se admiran en la Gran Vía, que ofrece un aspecto fantástico.

Las guirnaldas formadas por las luces de gas se extienden en una longitud de 12 kilómetros.

El palacio del marqués de Comillas está iluminado con mil luces de gas.

En la galería que se divisa desde la Rambla hay antorchas; en los balcones multitud de bombas; a los lados de la portada caprichosas combinaciones de espejos.

Santa Mónica y los cuarteles lucen caprichosísimas iluminaciones.

Las casas particulares están iluminadas profusamente.—Cabañero.

Banquete en Palacio.

Barcelona 20 (11'50 noche.)

Director CORREO.

Se ha celebrado el banquete en honor de los príncipes extranjeros. El salón comedor presentaba magnífico golpe de vista con su iluminación eléctrica, además de los 14 candelabros que arden sobre la mesa, profusamente adornada de flores. A la derecha de la Reina se hallaba el duque de Edimburgo y a la izquierda el príncipe Jorge de Gales.

El sitio de honor, enfrente de la Reina, lo ocupaba la duquesa de Edimburgo, que tenía a su derecha al duque de Génova y a su izquierda al príncipe de Baviera.

Asistieron también al banquete los ministros, los embajadores de Inglaterra, Italia y Alemania, el príncipe Gortschkoff, los almirantes de las escuadras, jefes de Palacio y alta servidumbre de los príncipes.—Cabañero.

Serenata a la Reina.

Barcelona 21 (3'4 madrugada).—En la plaza Jaime, delante de la residencia de la Reina, 500 obreros de distintos orfeones han entonado canciones admirables.

La muchedumbre que llenaba la plaza y sus alrededores pasarla de cien mil personas.

La Reina y los príncipes extranjeros salieron al balcón y fueron acogidos con aclamaciones y aplausos frenéticos.

Las azoteas de las casas inmediatas, iluminadas con luces de bengala, lucían un efecto mágico. El duque de Edimburgo dijo que nunca había visto espectáculo más conmovedor ni más hermoso.—Quejana.

La fuerza de las escuadras.

Con los acorazados italianos *Duilio* y *Dandolo* y los cruceros españoles *Isla de Luzon* é *Isla de Cuba* que llegaron ayer, el número y fuerza de los barcos de guerra anclados hoy en el puerto de Barcelona, es como sigue, según datos de persona que parece bien enterada:

Españoles, ocho buques con 95 cañones y 2 462 plazas; austríacos, ocho con 58 cañones y 2 858 tripulantes; franceses, 13 con 99 cañones y 4 690 plazas; italianos, 16 con 134 cañones y 3 616 plazas; ingleses, siete con 53 cañones y 2 201 plazas; rusos, portugueses, holandeses y americanos, seis con 73 cañones y 1 688 plazas. Total, 58 buques con 507 cañones y 17 515 tripulantes.—Moysa.

Austria y Alemania.

La próxima reunión de las delegaciones austro-húngaras.—Cincuenta y cuatro millones de florines para el ejército.—La táctica de Bismarck puesta en práctica por los ministros austríacos.—Mejoría del Emperador de Alemania.—Un uniforme nuevo.—El último boletín facultativo.

Dentro de unos días se reunirán en Pest las delegaciones de los Parlamentos de Austria y Hungría. En las conferencias celebradas en Viena por los ministros bajo la presidencia del Emperador, se decidió pedir a las delegaciones un crédito extraordinario de 54 millones de florines para gastos militares, hecho que puede servir de explicación al lenguaje belicoso del *Nemzet*, de Pest, órgano, como es sabido, de Tizsa, el jefe del gabinete húngaro.

Y decimos esto, porque es sabido que el príncipe de Bismarck acostumbra a preparar al público a acoger favorablemente, ó por lo menos con resignación, la petición de créditos extraor dinarios para el ejército, haciendo que la prensa oficiosa pinte la situación del país y los peligros que le amenazan con colores muy cargados.

Este procedimiento ha encontrado imitadores, según parece, en los hombres de Estado austríacos, cuya conducta en esta parte sería más excusable que la de su colega de Berlín, por cuanto si los sacrificios pecuniarios son muy penosos para Alemania, en grado mucho mayor todavía lo son para el imperio austro-húngaro.

Seguendo esta táctica, el *Nemzet* ha publicado un artículo que no ha dejado de producir alguna alarma, en el que ataca vivamente a Rusia, declarando que el estado presente de la península de los Balcanes es intolerable y debe reformarse convenientemente, ya de acuerdo con Rusia, ó a pesar de Rusia. Se recordará que lo mismo, en sustancia, decía el diputado Czernatony hace pocos días en un artículo firmado que vió la luz en el mismo periódico y de que oportunamente hemos dado cuenta. No cabe dudar que esta campaña alarmista durará todo el tiempo que tarden en reunirse las delegaciones, ante las cuales espondrá el conde Kalnoky la situación actual de Europa.

Se aguardan con gran interés las declaraciones del ministro de Negocios extranjeros de Austria Hungría, por considerarse como las más importantes después de las contenidas en el discurso de Bismarck de 6 de Febrero, y no extrañará encontrar notable diferencia con el tono empleado por el ministro antes de la concesión de los 54 millones de florines, y el lenguaje que emplea después de conseguido lo que pide.

La mejoría del emperador y el aumento de fuerzas que desde hace algunos días se viene observando con el augusto enfermo, han hecho renacer la esperanza de los que ansiosamente velan por su curación. Contribuye poderosamente a afirmar tan lisonjera creencia la declaración del célebre doctor Vitchow, el cual asegura que en la observación microscópica de las expectoraciones no ha encontrado materia cancerosa alguna, conforme en esto con las aseveraciones de sir Morell Mackenzie, que hace pocos días manifestó a un corresponsal de la *Pall Mall Gazette* que la enfermedad del emperador, si bien de carácter grave, en modo alguno era necesariamente mortal.

Hace pocos días fué un sastre militar a Charlottenburg a tomar medida al emperador de un uniforme que piensa estrenar el jueves próximo en el casamiento del príncipe Enrique de Prusia con la princesa Irene de Hesse. El sastre parecía tan consternado ante su augusto cliente, que éste hubo de tranquilizarle diciéndole que la cosa no era para tanto, que su estado era más satisfactorio de lo que á primera vista parecía.

El emperador pasa la mayor parte del día al aire libre, ya en la tienda construida al efecto en el jardín, á espaldas del Schloss, ya paseando por el parque en cochecillo tirado por un *pony*, regalo de su suegra la reina Victoria. En vista de la resuelta mejoría en que ha entrado, los médicos han decidido no publicar más que dos boletines á la semana, los martes y los viernes. Hé aquí el del viernes:

«Durante los últimos días el Emperador-rey ha estado completamente exento de fiebre. La dificultad en la deglución ha desaparecido casi por completo, y también la supuración ha disminuido. El estado general es tan satisfactorio, que S. M. pasa gran parte del día al aire libre. Sus fuerzas aumentan visiblemente.—Mackenzie.—Von Wegner.—Krause.—Hobell.—Leyden.—Bardenleben.»

La Liga Agraria.

Un muy estimado y antiguo amigo nuestro de Zamora, ha dirigido al Sr. Gamazo una extensa y elo cuente carta, con algunas de cuyas apreciaciones no estamos conformes; pero cuyo espíritu general es sereno y conciliador.

Hé aquí la carta:

Zamora, Mayo de 1888.

Excmo. Sr. D. German Gamazo.

Mi tan antiguo como distinguido y querido amigo: Permitame que el último individuo de la Liga Agraria de Zamora me dirija á Vd. con el fin de exponerle algunas apreciaciones respecto del pleito que sostenemos con el gobierno sobre los incuestionables derechos de la agricultura, que son los de la sociedad entera. Sin que hoy me estimule aquel entusiasmo ardiente, rayano al fanatismo, que Vd. sabe y recordará me animaba por esta clase de intereses en nuestros juveniles años, y que me llevó como diputado electo á las Cortes de 1873, creo, no obstante, con los Sres. Cuesta Santiago, Bayo y demás acérrimos defensores del *gremio* agrícola, que estamos en efecto al borde de un precipicio inmenso; que la producción del país está agotándose, y que esto exige y demanda de los poderes públicos resoluciones extremas y urgentes.

Prescindiendo de lo que generalmente ocurre en todas las comarcas de España, y de las palpaciones que se advierten en todas las regiones de la Península, lo cual pueden ustedes apreciar y apreciar seguramente mejor que yo, diré, por lo que se refiere á esta provincia, que el estado de la clase agrícola es desastroso en sus ocho partidos judiciales, especialmente desde que se ha sentido la depresión de los ganados y del vino, y es desesperado y hasta de miseria y de hambre en tres ó cuatro de ellos, como son: Alcañices, La Puebla, Bermillo de Sayago y Benavente.

Si le hiciera un pequeño relato de los hechos que en ellos están ocurriendo, lo creería usted exagerado; le parecería mentira, por ejemplo, que al repartirse una limosna testamentaria consistente en una hogaza de pan de centeno á cada pobre, hayan acudido á la Puebla de Sanabria millares de pretendientes, algunos de ellos venidos de seis leguas de distancia; que en Carbajales de Alba, villa de 300 vecinos escasos, hayan emigrado desde Octubre á hoy docientas familias, dejando sus casas cerradas y sus pequeñas propiedades eriales y desiertas; que haya en los cuatro partidos judiciales citados innumerables familias que no prueban el pan, el bendito pan negro que da el centeno, ni las patatas, que entrambos son su alimento ordinario.

¿Y cómo no ha de suceder esto, si á la pobreza constante del país se une la falta de vías de comunicación, y á lo enorme y extraordinario de los tributos se agregan las exacciones de los mil y mil comisionados, delegados y sacamantas de toda clase que la madrastra de la administración pública les propina? Pero como á estas exacciones se suman algunas prestaciones y gabelas de antiguos señorios y el consiguiente cortejo de costosos litigios; como á todo esto hay que añadir los horrores y estragos de la usura, se comprende y explica cuanto ocurre y ocurrir pueda, y áun es casi preciso confesar, después de todo, que el Estado ó la administración pública es por estos pueblos el enemigo más benévolo y piadoso de todos sus enemigos.

No prosigo en este camino, amigo D. German, porque tendría que ser demasiado extenso y no quiero molestarle; mas lo dicho basta para apoyar mi creencia y justificar por esta parte los levantados propósitos de la Liga agraria y de los diputados castellanos.

Sin embargo de esto, yo, el más modesto de los que defendemos tan honrada y patriótica causa, entiendo, y conmigo la mayoría de esta Liga, que no conviene estrechar nuestra campaña hasta el punto de hacer caer al ministro de Hacienda, y abrir portillo en la situación liberal, por el cual pueda colarse en las esferas del poder el partido conservador ó ingerirse en el campo fusionalista falanje romerista y producir la perturbación: que si por ahora no se puede arribar á la ejecución y práctica de todo nuestro programa económico, debemos contentarnos con sacar todo el partido posible, prolongando, no obstante, con el arma al brazo y en aptitud de poder recabar en adelante otras adquisiciones: que una oposición sañuda é intransigente puede ser hasta contraproducente, en visperas como estamos del nuevo año económico, para el cual, aun suponiendo que hoy se constituyera un gobierno del seno de la Liga, no le sería posible llevar desde luego sus soluciones al terreno de la práctica.

Es harto sabido que lo mejor es enemigo de lo bueno, y esto, que es axiomático en asuntos políticos, se ha confirmado siempre. El espíritu político invade todo, y si por un lado tenemos las manobras de los unos que nos buscan para que les sirvamos de comparsas, de otro tenemos asimismo las maquinaciones de los que pretenden hacernos escabel. Tanto los carlistas impenitentes como los republicanos partidarios de la revolución, acechan, como es lógico, ocasiones de herir el órden legal, y si no estamos prevenidos, podemos servirles de inocentes auxiliares é incautos propagadores de su causa.

Ni esto ni lo otro quiere decir que por miedo al coco debamos abandonar nuestra siembra ni dejar de seguir nuestro camino; mas sí únicamente que debemos ser cautos y circunspectos

para marchar con paso lento, pero seguro. La profunda crisis agrícola que nos agobia no ha de resolverse únicamente el ministro de Hacienda, ni el ministerio entero, ni las Cortes, ni aun todos los poderes públicos concertados en armonioso compás, si el país y la acción individual, por su parte, no hace lo principal de la labor. El problema es, á no dudarlo, demasiado complejo; obedece á multitud de causas de órdenes diferentes, y su resolución ha de buscarse por diferentes caminos. Las conclusiones de la Liga tienden directamente al despejo de la incógnita, pero faltan extremos importantes y de trascendencia suma que incluir en ellas. La industria agrícola de nuestro país decae y se arruina, entre otras causas, porque á los crueles tratamientos de la administración pública en todas sus esferas, se juntan las tiranías de los propietarios, y á las deficiencias de las leyes administrativas sirve de complemento la pésima organización de la propiedad y deficiencias en los Códigos civiles, en las leyes de enjuiciar y manera de administrar la justicia.

Por entre las mallas de las leyes abolicionistas de señorios se han escurrido y exceptuado multitud de prestaciones, á las cuales se las ha dado indebidamente carácter alodial; la desamortización se hizo torpemente, y la propiedad está monopolizada y excesivamente englobada en muchos casos y en otros excesivamente subdividida, é ineficaz para un cultivo adecuado y económico; en contados casos se identifica la persona del agricultor y el propietario, y donde esto acontece, el propietario lo es en tan pequeña escala, que carece del capital industrial necesario é indispensable para no caer en las garras de la usura, que es la peor y más dañina langosta de nuestros campos, la más depredadora y devastadora flojera que nadie se cuida de combatir directamente, y sobre cuyos pingües productos no he visto que nadie exija tributación. Los cotos redondos acasarrados de D. Fermín Caballero, que producirían verdaderos milagros, como los están produciendo en Italia, en nuestras provincias vascas y otras donde existen en menor número, yacen en la más lastimosa preterición y el olvido.

Muchos remedios á nuestros males pueden ponerse en el ministerio de la calle de Alcalá; muchos en el de la calle de Atocha, y según dicen la mayor parte en el de la Guerra y Marina; pero hay otros muchos que pueden y deben partir del de la calle Ancha de San Bernardo. Yo me congratularía grandemente en saber que el Sr. Gamazo aspiraba con su inmenso talento teórico y práctico á llevar á cabo una segunda edición corregida y aumentada en sentido más liberal y democrático de la obra de Bravo Murillo; pero mucho más me complacería si el señor Maura, á quien tengo por otro coloso del entendimiento humano, hubiera de ocupar al propio tiempo el puesto que ocuparon los libertadores de los esclavos de la gleva y del terruño.

La Monarquía en España, para su mayor fuerza, necesita volver los ojos á los *modestos* y *previsores* tiempos de los Reyes Católicos y olvidarse de los de Carlos I y Felipe II; mas que pensar en extensiones territoriales y las aventuras arriesgadas y ruinosas de la casa de Austria, le conviene proseguir y completar la obra, con gloria iniciada, de Fernando VI, Carlos III y los ministros Floridablanca, Jovellanos y otros. Pasados ya los tiempos heroicos del constitucionalismo representativo, asentadas nuestras libertades públicas, en su parte fundamental, sobre bases indestructibles y constituido el nuevo régimen político en España, como no lo está en todas las naciones importantes de Europa, urge inaugurar con mano fuerte la época verdaderamente histórica y humana del parlamentarismo y sustituir los Narvaez, O'Donnell y demás personajes de la epopeya, por los Bravo Murillo y otros estadistas eminentes que regeneren y purifiquen nuestra administración atrasada y corrompida; que corrijan las añejas dilapidaciones de nuestra Hacienda; que establezcan, en una palabra, un verdadero régimen financiero interior en armonía y concierto con ese otro régimen universal y ese comercio, y hasta cierto punto solidaridad, que existe y no puede menos de existir entre todos los pueblos y naciones civilizadas.

Y así como en el siglo XVI Castilla tremoló la bandera de las libertades antiguas y se opuso hasta con las armas en la mano á las exorbitantes exacciones del emperador Carlos I, hoy se agita y pide economías, pide protección para sus productos y demanda remedios á los males que sufre la agricultura, piedra angular del edificio social. Y pide con harta justicia, con sobrada razón, con urgente y apremiante necesidad; pide, después de todo, con un fondo de previsión y de buen sentido, la resolución del único problema que hay que resolver en la política, cual es el problema de Hacienda.

No lo duden ni lo desconozcan los poderes públicos; Castilla no se rebelará, porque conoce y sabe que la paz es el primer factor en la consecución de sus fines; esta tierra clásica del buen sentido no apelará á la violencia ni á la insurrección, pues estos son lances extremos que no se presupuestan; pero Castilla, hoy como siempre, con su moderación, su mesura, su constancia y sufrimiento, hará prevalecer su plan económico en España, como hizo prevalecer su lengua, la unidad nacional y el régimen político que hoy tenemos.

Mas para que no se malogre tan benéfica empresa, como se malogró la de las Comunidades antiguas, digna de mejor suerte por muchos conceptos, necesitamos ir despacio y dar tiempo, en caso, á que no solo nuestras auxiliares de entonces, sino todas las ciudades y aldeas de España, concurren con su cooperación y sus esfuerzos á la obra común.

Y cuando esto suceda, cuando la atmósfera general esté saturada del oxígeno que ha de regenerarnos y volvernos á la vida nacional, que hoy se extingue: cuando en estas Cortes, ó en otras, haya madurado y sezonado el salvamento

dor pensamiento de las Ligas agrarias, entonces será oportuno y acertado presentar y dar la batalla legal y parlamentaria a la situación gobernante, sea quien sea: entonces podrán y deberán nuestros jefes los Sres. Gamazos, Moyanos, Muros y demás adalides castellanos, llenar la importante y trascendental misión a que están destinados. Entre tanto, seamos avisados para no perderlo todo por aspirar a lo más. Prosigamos en nuestra propaganda y organización de nuevas ligas, ó extensión de las que tenemos con carácter nacional, haciéndola independiente de toda pasión política, ó mejor, de todo espíritu de partido político determinado: concétemos en unidad de pensamiento y unidad de acción: prescindamos los defensores de tan hermosa causa de nuestros ideales respectivos ante el ideal único, benéfico y augusto de la salvación del país y la regeneración de nuestra Hacienda y la prosperidad y engrandecimiento de nuestra querida patria.

Francia y España.

LA RECEPCION EN NUESTRA EMBAJADA.

Dejo á su claro talento, señor director, las consideraciones políticas que se desprenden del acto realizado anoche en la embajada de España, para ser mero cronista de la fiesta, la más brillante y suntuosa que con idéntico motivo ha podido celebrarse en el antiguo palacio de la rue Saint Dominique. M. Carnot, solemnizando en la propia embajada española el cumpleaños de Alfonso XIII, ha dado á nuestra nación una prueba de su afecto y simpatías sin precedente alguno en toda la República francesa. El Sr. Leon y Castillo, recibiendo y agasajando con toda suntuosidad, ha correspondido á las deferencias del presidente, de la manera con que corresponde siempre á actos de esta índole la hidalguía española.

El palacio de la embajada ofrecía desde las últimas horas de la tarde el aspecto de las grandes solemnidades. Hallábase dispuesto á recibir al digno Presidente, y con él á los representantes en París de todas las naciones del mundo, desde el antiguo imperio de la China y el reino de Siam, cuyo monarca profesaba singular afecto al malogrado D. Alfonso XII, hasta las modernas repúblicas del Sur de América, que observan el renacimiento de España con satisfacción manifiesta, ni más ni menos que el contemplar en él su propio engrandecimiento.

Las numerosas personas que transitaban por la antigua y aristocrática calle parabanse ante el edificio, sobre cuyos balcones iluminados ondeaba la bandera española, para contemplar el anchuroso patio, en el que, cubierto de plantas y flores, movíanse de un lado á otro ugieres y lacayos, guardias y gendarmes, formando raro contraste las rojas y galoneadas casacas de los unos con los severos uniformes de los otros.

A las ocho de la noche el edificio, espléndidamente iluminado, recibía al invitado más puntual, M. Magnin, gobernador del Banco de Francia y vicepresidente del Senado. Siguiéronle los marqueses de Menabrea, representantes de Italia, y sucesivamente los demás embajadores, el presidente del Consejo de ministros y el ministro de Negocios Extranjeros. Nuestros embajadores, acompañados del primer secretario, Sr. Villaurrutia, y de su distinguida señora, recibían á los invitados. Todos se hallaban presentes cuando precedido de la escolta republicana, rodó bajo el pórtico del edificio el carruaje de M. Carnot. Esperábase el señor Leon y Castillo en la escalinata del Palacio y en el salón del trono nuestra distinguida y elegante embajadora que, á causa de su luto, vestía un rico traje de crespon y encajes negros, sobre los cuales destacábanse los colores blancos y morados de la banda de María Luisa.

Momentos despues sentábase los invitados á la mesa, entre cuyos servicios de oro y plata, que brillaban á la luz de innumerables bujías, recordaban los colores nacionales millares de rosas, formando caprichosas coronas y artísticas guirnaldas.

A derecha é izquierda del presidente y del embajador, sentáronse respectivamente las señoras de Leon y Castillo y marquesa de Menabrea, y Mme. Carnot y la señora del presidente del Consejo de ministros. Seguíanles Mr. Floquet, Mr. Goblet, el Nuncio de Su Santidad, monseñor Rotelli, y el embajador de Turquía, Essad Pacha.

El Presidente de la República manifestó una vez más durante la comida el afecto que profesa á España y á S. M. la Reina Regente, haciendo de las virtudes y sabiduría de doña Cristina un sincero y acabado elogio. Llamó la atención del embajador sobre el recibimiento entusiasta que habían tributado á SS. MM. en Zaragoza y Barcelona, y se felicitó, lo mismo que Mr. Floquet y el ministro de Negocios extranjeros, de la actitud benévola con que los republicanos han acogido á S. M.

La orquesta Walfaldé ejecutaba mientras tanto escogidas piezas nacionales.

Poco antes de las diez terminó la comida, y á esta hora en punto dió comienzo la recepción. Dos horas largas duró ésta. Mujeres hermosas, hombres ilustres y distinguidos, la aristocracia de la sangre, del talento y del dinero, que, como atraída por poderoso iman, se reconcentra y vive en la gran ciudad, desfilaron durante este tiempo ante nuestros embajadores, que se hallaban rodeados de los secretarios y agregados de la embajada.

M. Carnot, colocado á corta distancia del señor Leon y Castillo, que ostentaba la cruz de la Concepción de Villaviciosa, permaneció de pie mientras tanto, contemplando aquel cortejo brillante de hermosuras é ilustraciones.

A las once, el jardín de invierno, cuyas plantas y flores lucían sus vivos colores á los destellos de la luz eléctrica; el severo salón rojo, en el que los embajadores recibían á los invitados; los salones todos del lujoso palacio, iluminados con esplendor, decorados con elegancia y gusto y cubiertos por todas partes de las flores más raras y hermosas, que esparcían agradable perfume, hallábanse completamente llenos, formando un conjunto verdaderamente deslumbrador. En el centro del salón amarillo, inmediato al que ocupaba la orquesta, habíase reunido las mujeres más hermosas formando un bouquet ideal con sus cabezas de ébano y oro y sus bustos de nieve, recojidos entre sedas y crespones, rosas y encajes.

Desde los primeros momentos fué servido espléndido y abundante buffet.

A las doce comenzó el desfile, y poco despues de la una había terminado la brillante recepción que dejará gratos recuerdos entre las fiestas más brillantes de la embajada española.

El entierro del gobernador civil.

No nos engañamos ayer al afirmar que sería muy numerosa la concurrencia que asistiría hoy al entierro del señor duque de Frias para rendir este último tributo de consideración y de cariño á la memoria del finado.

El acto ha resultado, en efecto, solemnisimo. A las diez de la mañana era ya imposible el tránsito por la calle Mayor: tal era el número de personas y el de carruajes que esperaban la hora señalada para la conducción del cadáver.

A las once y cuarto se puso en marcha la fúnebre comitiva. Figuraba primeramente un piquete de la Guardia civil de caballería, sin armas; despues los señores de Hospicio y de San Bernardino, en número de 200; individuos del Cuerpo de Seguridad; el clero parroquial y el de la Diputación provincial y los subdelegados de medicina y farmacia.

A continuación iba el féretro, conducido en una magnífica carroza, tirada por seis caballos, empachados de negro.

A los lados, los inspectores de Vigilancia, individuos de la Guardia civil y cuatro guardias alabarderos.

Las cintas del féretro iban plegadas sobre la carroza, cubierta materialmente de magníficas coronas, entre las cuales figuraban las de S. M. la Reina, S. A. la Infanta doña Isabel, marquesa de Alcañices, conde de Xiqueña, duquesas de Alba, de Medina Sidonia, Tamames, señores de Sedano, Laiglesia, Villar, Ayllon, las duquesas de Cros, de Escera y vinda de Osuna; las de las marquesas de Manzanedo y de Salamanca; y señoras de Soriano, de Casa Bayona y viuda de Fernandez Velasco, y señorita de Bassencourt.

Además de estas coronas, se veían otras no menos magníficas, de la diputación provincial, ayuntamiento, empleados de la secretaria del gobierno civil, jefes del cuerpo de Vigilancia y de los del cuerpo de Seguridad.

Detrás del féretro seguían las Hermanitas de la Esperanza; la diputación provincial, presidida por el gobernador civil interino, Sr. Jimeno de Lerme; el ayuntamiento, presidido por el señor Abascal; el capitán general del distrito, señor Martinez Campos; el gobernador militar de la plaza y demás jefes de la guarnición.

Presidían el duelo, el duque de Bejar y el de Medina de Rioseco, parientes del finado; el señor duque de Tamames en representación de la grandeza; el Sr. Albareda en representación del gobierno; el Sr. Martos como presidente del Congreso; el general Concha como presidente del Senado, y un representante de Palacio.

Despues seguía el carruaje del gobierno civil y coches de gala de la Casa real y del Senado, del Congreso de los diputados y de la diputación provincial.

El número de carruajes que seguían al duelo no bajaría de trecientos.

Imposible es dar cuenta de todas las personas que han acompañado el cadáver del señor duque de Frias hasta la Sacramental de San Isidro.

Han asistido los ministros Sres. Alonso Martinez, Moret y Puigcerver; el general Jovellar; el duque de Sexto, el de Mandas, el de Baena; conde de Xiqueña; Gamazo, D. Venancio Gonzalez, marqués de la Vega de Armijo, Guillon, Rodriguez Correa, Pacheco, Urzaiz, Cañamaque, Cort, Merelles, Santana, Garcia Castillo (D. Juan), Martinez (D. Cándido), Castillo (don Pedro), Borell, Comenge, Gutierrez Agüera, duque de Híjar, duque de Almodóvar del Río, conde de Guasqui, baron de Benifayó, duque de Rivas, conde de Toreno, marqués de Aguilar de Campó, los marqueses de Malpica y Salamanca, conde de Peña Ramiro, marqués de Casa Irujo, conde de Casa Sedano, marqués de Vallebono, y los Sres. Angulo, Villanueva, Aguilera, Niñez de Arce, Montejo Robledo, Valle, Galdo, Baró, García San Miguel (don Crescente y D. Julian) Betegon, Retortillo (don José y D. Francisco), Zugasti, vizconde de las Torres de Luzon, Torres Villanueva, marqués de Mondéjar, Rodriguez (D. Eugenio), Hita, Miralles y otros muchos senadores y diputados é individuos de la grandeza que es imposible de todo punto recordar.

El ministro de Ultramar y el subsecretario Sr. Rodriguez no han podido asistir por tener que concurrir al Congreso á primera hora.

El cadáver del señor duque de Frias ha sido sepultado en el panteón que su familia posee en la Sacramental de San Isidro.

S. M. la Reina Regente telegrafió ayer desde Barcelona enviando un sentido pésame á la familia del señor duque de Frias.

Reiteramos, por nuestra parte, á la expresada familia, el testimonio de nuestro sentimiento.

Carta de Londres.

18 de Mayo de 1888.

Sr. Director de El Correo.

En el ministerio de la Guerra se trabaja activamente para llenar las necesidades que exige la defensa del país en el caso de que pudiera ser atacado, en lo cual nadie cree, al propio tiempo que por el almirantazgo se disponen nuevas construcciones de grandes barcos de guerra y la recomposición de muchos que se hallan en mal estado.

La algarada de estos días pasados, suscitada en el Parlamento, con motivo del artículo del Daily Telegraph, por el generalísimo duque de Cambridge, con la intervención de Lord Salisbury, y despues del general Wolseley, ha justificado hasta cierto punto la obligación que tiene el gobierno de emplear algunos millones más en los departamentos de guerra y marina, desautorizando á los partidarios de las economías. No falta quien orea que toda la discusión ha sido una maniobra encaminada á obtener los recursos necesarios para el indicado fin.

El miércoles 16, ó sea anteayer, tuvo lugar el último Drawing Room en el palacio de Buckingham, que presidió S. A. R. la bella princesa de Gales, en nombre de la reina Victoria, que gusta poco de estas largas recepciones. S. M. se dispone para salir para Balmoral, en Escocia, el lunes 21 del corriente, en cuyo delicioso paraje de verano residirá una larga temporada, sin recibir ninguna visita, más que las de la real familia y personas de su acompañamiento. Si la Reina doña Isabel viene á Inglaterra,

como todos los periódicos han dicho, con el propósito de visitar á la reina de la Gran Bretaña, es difícil que lo consiga en el mes actual, porque, como queda dicho, S. M. no recibe á nadie, sin excepción, cuando reside en Balmoral; y siendo sabida esta regla, no se aventura ninguna demanda de audiencia.

El segundo periodo de la Conferencia azucarera ha terminado sin haber podido llegar á un acuerdo comun entre todas las potencias respecto del régimen que debe establecerse una vez que tuviera lugar la supresión de las primas de exportación. Es preciso reunir todavía todos los documentos que se refieren á la legislación especial de cada país sobre los azúcares, y cuando estén dispuestos, podrá convocarse nuevamente la Conferencia.

Ayer noche, para celebrar el segundo aniversario del nacimiento del Rey D. Alfonso XIII, tuvo lugar en la embajada de España un espléndido banquete, ofrecido por el Sr. Mazo á los principales representantes de la colonia española, en número de veinte personas, asistiendo todo el personal de la embajada, el cónsul general, el jefe é interventor de la delegación de Hacienda, un hijo del Sr. Moret, jóven que promete seguir las huellas brillantes de su padre; el brigadier Casariego, jefe de la comisión de Marina; los marqueses de Santurce y de la Granja de San Saturnino, el senador señor D. Pascual Gayangos y el conde de Torre Diaz.

La mesa estaba como de costumbre, cubierta con un arte y un primor incomparables, y llamaban la atención los centros magníficos de plata labrada y los elegantes candelabros del mismo metal derramando torrentes de luz sobre los vistosos colores de una profusión de vistosas y raras flores, que es el lujo más caro que se emplea en este país.

El menú fué delicioso y los vinos superiores. Hé aquí éste:

Menú.

- Hors d'œuvres: Omelette de sardines.
Pâtages: Fausse tortue claire.—Consomé Brunoise.
Poisson: Truites saumonées, sauce venitienne.—Eperlans frits, sauce tartare.
Entrées: Caviottes de Ris d'Agneau á la Rossini.—Filets de bœuf á la portugaise.—Aspic de foie gras en bellevue.
Relevé: Jambon braisé au madere.—Epinards au jus.
Sorbet au champagne.
Rôtis: Caneton roti au cresson.—Salade de saison.—Asperges d'argenteuil, sauce hollandaise.
Entremets: Creme au caramel.—Poudin nesselrode.—Glacé aux ananas.
Desserts.
Vins: Jerez.—Manzanilla.—Poutet Cagnet.—Rhin, Marcobrunes.—Borgogna.—Volnay.—Champagne.
Clicot.—Oporto.

En los brindis, que inauguró el embajador celebrando el homenaje de consideración y de simpatía que en estos momentos dan todas las primeras naciones á España en la persona de la Reina Regente, cuyas virtudes, inteligencia y discreción enumeró el Sr. del Mazo, se pronunciaron muchos discursos llenos de patriotismo y de amor á la Monarquía, encontrando la ocasión de ensalzar el pueblo catalán y los adelantos de su industria.

Cerca de las doce de la noche eran cuando terminó la fiesta, cuyo agradable recuerdo no se disipará fácilmente.

Salud y el afecto constante de su amigo Q. B. S. M.—El corresponsal.

Telegramas de la mañana.

El puerto del Havre.

París 20.—Una comisión de la municipalidad del Havre invitará hoy al presidente de la república, Sr. Carnot, á que visite dicha ciudad, y en particular su puerto, con objeto, segun se dice, de pedirle algunas mejoras en éste. Se cree que el Sr. Carnot accederá á la invitación.

Falsificadores de billetes.

París 20.—Gracias á las activas pesquisas de la policía han sido descubiertos y presos los autores de la falsificación de billetes de 500 francos del Banco de Francia.

En dos ingleses recién llegados de Londres. Registrados sus domicilios se han cogido bastantes billetes falsos y varios instrumentos.

Se cree que la cantidad de billetes falsificados y puestos en circulación es relativamente pequeña, segun se desprende de sus primeras declaraciones.

El Emperador Federico.

Berlin 20.—El emperador de Alemania pasó la noche última en un estado bastante satisfactorio, aunque con frecuentes accesos de tos. Se ha levantado á primera hora de la mañana.

El Emperador del Brasil.

Milán 20.—Continúa mejorando el estado del emperador del Brasil.

Centenario de Colon.

Roma 20.—Italia celebrará el centenario de Colon publicando todos los documentos relacionados con la vida y viajes del célebre descubridor de América.

Ya está firmado el correspondiente decreto.

En Santidad ha dirigido una Enciclica á los obispos del Brasil, consignando que el gozo mayor que ha tenido en las fiestas de su jubileo ha sido la abolición de la esclavitud realizada en el imperio brasileño.—Fabra.

AL MENUDEO.

Choque de trenes.

Entre dos trenes, uno de mercancías que había salido de Barcelona con dirección á la frontera y otro de viajeros que venía hacia esta capital, ocurrió ayer un choque que ha tenido funestas consecuencias.

En el último de los referidos trenes venían veinte coches completamente llenos de viajeros.

El choque ocurrió en el kilómetro 42 de la línea de Francia.

Se sabe oficialmente que resultaron cinco muertos, 20 heridos graves y 60 leves. El maquinista tiene siete heridas graves en el vientre; una niña se arrojó á la vía, quedando aplastada. Varios coches fueron destruidos.

La Reina Regente supo la noticia cuando se dirigía á la Exposición.

Inmediatamente envió por su cuenta socorros, de que fué portador el secretario del gobierno civil.

Por la línea expresada se han trasportado diez y ocho millones de viajeros, sin que hasta el presente hubiera ocurrido ninguna desgracia.

Ayer llegaron por ella catorce mil viajeros. En la estación han ocurrido escenas conmovedoras entre la gente que había salido á recibir á los viajeros que venían en el tren que sufrió el choque.

Dinamita.

En la escalera de la casa número 22 de la calle de Mendizábal en Barcelona, ha estallado, á las nueve de la noche de ayer, un cartucho de dinamita, destruyendo parte de dicha escalera. No pudiendo bajar por ella los vecinos, ha habido necesidad de abrir comunicación por la medianería con la casa colindante.

No han ocurrido desgracias; pero sí la rotura de muchos cristales y la natural alarma en todas las calles próximas al lugar del suceso.

Las autoridades se han presentado en el acto á practicar las oportunas diligencias.

Leemos en nuestro colega La Epoca:

Se han acordado á nuestra redacción personas dignas de crédito, á decirnos que los que anoche apalearon en la calle de Sevilla á los Sres. Melgare y Lusonó, no constituyen ninguna partida de la porra; que uno de los agresores es hijo de una señora á quien se insultó en las columnas de El Coeo, y que fué vivamente exigido una reparación, que le fué negada.

También se nos asegura que los agresores no huýeron.

El presidente del Consejo de ministros telegrafió ayer participando que hoy daría cuenta á S. M. la Reina de las felicitaciones que el Congreso y el Senado le han dirigido por la entusiasta acogida que le han hecho Zaragoza y Barcelona. También desmentía el Sr. Sagasta la noticia que ha circulado fijando para hoy su regreso á Madrid. Aún no se sabe el día en que el presidente del Consejo dispondrá su viaje de vuelta á esta córte.

Con motivo de la Exposición de Barcelona, se celebrarán en Setiembre próximo en dicha capital, un Congreso médico y otro farmacéutico, habiéndose circulado ya profusamente por la comisión organizadora los programas en que se indican los temas recomendados al estudio de los congresistas.

Con objeto de ultimar importantes asuntos relacionados con el ferro-carril de Canfranc, llegó ayer á esta córte, procedente de Zaragoza, una comisión compuesta del señor baron de Mora y los Sres. Sagristan y Figueras (D. Iñigo), que harán sus gestiones encaminadas á aquel objeto cerca del gobierno.

Juan Talero.

Víctima de rápida enfermedad, en la flor de su vida, con un porvenir ilusongero por las especiales condiciones de su carácter y por su talento, ha fallecido en Sevilla el distinguido periodista y diputado á Córtes por la provincia de Huelva, cuyo nombre encabeza estas líneas.

El Sr. Talero se había conquistado uno de los primeros puestos del periodismo, que abandonó algun tanto al ser elegido diputado á Córtes. Desde que obtuvo tan alta investidura, se dedicó con fé y actividad á lograr el bienestar de su país, donde la industria minera había causado inmensos perjuicios á la agricultura.

Su campaña en la cuestión de los humos inspiró en aquellos pueblos un gran amor, y como prueba de ello, declararon al Sr. Talero hijo adoptivo. Durante su enfermedad ha recibido la visita de numerosas comisiones de todos los pueblos castigados por los humos.

Ahora se proponen demostrar de una manera solemne, el dolor profundísimo que les ha causado la muerte del inteligente diputado é inolvidable periodista.

De todas veras lamentamos la prematura muerte de nuestro estimado amigo, y enviamos á su familia el testimonio de nuestro dolor por pérdida tan irreparable.

La gente imparcial—dice La Correspondencia de España—estima muy conveniente para los intereses del país que pasen antes los presupuestos del Estado que el proyecto de las cédulas y los consumos, pendiente de discusión en el Congreso.

Sería de buen efecto—añade—que inmediatamente antes de cerrarse las Córtes se estableciera una discusión amplia y solemne acerca del estado económico del país, de sus causas y de sus remedios, y ningún asunto mejor para ese debate que el proyecto aquel del ministro de Hacienda.

El Sr. Montero Rios.

El día 25 ó 26 regresará de su expedición á Galicia el Sr. Montero Rios.

Tomará posesión al día siguiente de su llegada de la presidencia del Tribunal Supremo, y se la dará con toda solemnidad el ministro de Gracia y Justicia.

EDICION DE LA NOCHE

Telegramas de la tarde.

Meeting de irlandeses.

Londres 20.—En el meeting de irlandeses celebrado esta tarde en Dublin, se han pronunciado discursos censurando la intervención del Papa en las cuestiones interiores de Irlanda.

Los peregrinos españoles.

Roma 20.—Se ha aplazado para pasado mañana la recepción por Su Santidad de los peregrinos africanos.

La romería la componen doce sacerdotes blancos y doce negros por cada diócesis. Los peregrinos han traído al Papa muchos regalos.

Mr. Constans.

París 20.—Mañana es esperado en esta capital el Sr. Constans, gobernador general de Francia en Indo China.

Boda de la princesa Irene.

Berlin 20.—En representación de la familia real de Rusia, marcharán el marqués de Marbourg los condes de Perponcher, para acompañar hasta Berlín á la princesa Irene de Hesse, cuyo casamiento con el príncipe Enrique de Prusia se celebrará el viernes próximo.

La emperatriz Augusta asistirá á la boda, saliendo al día siguiente para Baden Baden.—Fabra.

Billetes falsos.

París 21.—Por las indagaciones hechas por la policía sobre la falsificación de billetes de 500 francos del Banco de Francia, y por las declaraciones de los dos ingleses presos, parece resultar que los billetes falsos han sido hechos en Holanda, y que los dos individuos detenidos son solamente agentes encargados para irlos poniendo en circulación. Se cree que otros agentes tienen el mismo encargo en las importantes plazas francesas.

El Banco de Francia ha dirigido instancias precisas á todas sus sucursales, y ha circulado con profusión avisos á los Bancos y casas particulares.

Síntomas de paz.

Londres 21.—El Times publica un telegrama de Constantinopla diciendo que los embajadores de

EPILEPSIA Ó ACCIDENTES NERVIOSOS

vulgo MAL DE CORAZON, alforecia ó mal de San Pau, asi como todas las enfermedades nerviosas tenidas por incurables SE CURAN radicalmente con las

PASTILLAS ANTI-EPILEPTICAS DE OCHOA

cuyos prodigiosos resultados son constantemente la admiracion de enfermos que padecian epilepsia ó accidentes nerviosos 20 y 30 años.—Depósitos en las principales farmacias.—Dirjanse DUQUE DE ALBA, 15, 2.º derecha, Madrid.—Se remiten prospectos gratis.

GRANDES SURTIDOS BAZAR X ESPOZ Y MINA, 6 PRECIOS SIN COMPETENCIA ENTRADA LIBRE

DENTICINA INFALIBLE.—Losaban las madres Ni un niño se muera de la denticion, pues los salva aun en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanija. Una caja, 3 pesetas, que remite por 3'50 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento 2, botica, y plaza de la Villa, 4, por mayor y en todas las boticas, y droguerías de España.

Exposicion Internacional de 1875. — Mencion honorable.

NO MAS CANAS

TINTURA INGLESA INSTANTANEA

LA UNICA para tener los Cabellos y la Barba en todos colores, (castaño claro, castaño oscuro, pelo moreno y negro), SIN DESENGRASAR antes de su aplicacion. — Se garantizan los efectos.

ARGENTINA. POLVO DE FLORA, para blanquear el cutis.

ALBINE. BLANCO DE LAIS, para hacer desaparecer las pecas.

ALCIBIADA, pomada para dar brillante á los cabellos, deshecho de haberse aplicada la tintura

CASA DESNOUS, perfumista, 102, Rue Richelieu, Paris.

EN TODAS FARMACIAS, PERFUMERIAS Y BAZARES DE ESPAÑA

Medallas en las Exposiciones Universales 1878 y 1885. — Medalla de Oro, Paris 1878

NUEVO TRATAMIENTO Y CURACION DE LAS ENFERMEDADES del Estómago y del Pecho, Anemia, Diarrea crónica, Pérdida del Apetito, etc.

VINO DE PEPTONA CATILLON

(CARNE ASIMILABLE Y FOSFATOS, PEPTONA FOSFATADA)

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. Poderoso Reparador de las fuerzas debilitadas por edad, fatiga, fiebres, creencia de los Niños, de las Jóvenes, amantamiento, etc.

PARIS, boulevard Saint-Martin, 3.

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris y de la Marina.

LA CALVICIE HA MUERTO

PATENTE DE INVENCIÓN POR 20 AÑOS

Con la nueva Pomada Prodigiosa, se hace salir el cabello y la barba, sea cualquiera la causa que haya motivado su caída, sin distincion de sexos ni edades; para mayor garantía del público, en nuestra casa, Desengañado, 26, pral. Madrid, administramos nuestro específico sin recibir cantidad alguna hasta ver sus resultados satisfactorios. Los precios de venta son 15, 25 y 30 pesetas tarro. También se prepara nuestro específico en líquido para contener la caída y limpiar el cuero cabelludo, siendo sus resultados tan satisfactorios que en breve tiempo se admira el éxito: precio del frasco, 5 pesetas.

Las pedidos, casa central, Sres. Vega hermanos, Desengañado, 26, principal, Madrid.

Barcelona. — Sucursal, D. Vicente del Pozo, calle del Conde de Asalto, 81, 1.º

NOTA.—Se remiten los pedidos á provincias francos de portes, mandando libranzas del Giro Mútuo ó sellos de franqueo certificados.

PARSONS GRAEPEL Y STURGESS

(ANTES PARSONS Y GRAEPEL)

Almacén: Montero, 16.

Depósito: Claudio Coello, 43 MADRID

Sucursal en Valladolid: Acera de Recoletos, 6.



Pídase nuestro nuevo prospecto. Catálogos gratis y francos á quien los pida.

AVISO Á LOS SUSCRITORES Á EL CORREO

A virtud de la concesion especial hecha á nuestro periódico por el Instituto Médico Celular de Barcelona, nuestros abonados pueden obtener con ventaja los siguientes específicos:

25 por 100 de descuento en los específicos siguientes: **Perlas de la Salud.**—Curan la debilidad general, la anemia, etc., con tónicas. Precio, 4 pesetas; 3 á los suscritores á este periódico.

Antisepsis del Dr. Audet.—Curan los flujos, la tisis, la escrófula, la tos, los catarros, bronquitis, etc., 2 ptas., 1'50 á los suscritores.

Talismán de la Madre.—Cura la denticion y las indisposiciones de los niños. 2 ptas., 1'50 á los suscritores.

Anticórreico.—Cura la sordera y demás enfermedades del oído. 4 ptas., 3 á los suscritores.

Pildoras Charcot.—Cura las parálisis (feriduras). 4 ptas., 3 á los suscritores.

Pildoras febrífugas.—Cura las fiebres intermitentes, quartanas, tercianas, etc. 4 ptas., 3 á los suscritores.

Luz! Luz!—Cura las enfermedades de la vista. 4 ptas., 3 á los suscritores.

20 por 100 en los siguientes: **Medicacion las neas.**—Cura las enfermedades de la garganta y de la voz. 6 ptas., 4 á los suscritores.

Reconfortante á fortiori.—Cura las enfermedades de la cabeza y de la menestruacion. 5 ptas., 4 á los suscritores.

Otras rebajas: **Antihéptico de San Antonio.**—Cura el herpes. 7 ptas., 5'75 á los suscritores.

Amálico Seydem.—Cura el asma. 10 ptas., 8'75 á los suscritores.

Contra-oxena.—Cura la fetidez de aliento. 10 ptas., 8'75 á los suscritores.

Bisolvete Mekel.—Cura las enfermedades de la vejiga. 12 ptas., 9'75 á los suscritores.

Específico Dover.—Cura el cáncer. 7 ptas., 5'75 á los suscritores.

Contra-tña.—Cura las enfermedades del cuero cabelludo. 7 ptas., 5'75 á los suscritores.

Pildoras antineuróticas del corazón.—Cura las palpitaciones. 10 ptas., 8'75 á los suscritores.

Antihistérico Jacoud.—Cura el histerismo. 4 ptas. á los suscritores.

Perlas del Serrallo.—Curan la impotencia, la esterilidad y la espermatorrea. 40 ptas., 34'75 á los suscritores. Los que deseen adquirir los anteriores específicos, deben pedirlos acompañando el importe en sellos ó libranzas al Instituto Médico-Celular Antiséptico, Pasaje Domingo, 1.—Apartado de Correos, núm. 28, Teléfono 408.—Barcelona.

Polvos homeopáticos VIAJANTES

Los más inofensivos y eficaces para recobrar la virilidad perdida por abusos. Pérdidas, impotencia, esterilidad, mielitis, nervorismo, etc. Cura rápida, 8 pesetas en las farmacias. Los envíos por vía de ferrocarril, con el importe en sellos al doctor Vidal, Arco del Teatro Barcelona.

Muebles y sillerías en liquidacion. Barquillo, 86.

HOTEL Ferraz, 41. Se vende Visible de 9 á 12.

CALLE DE Preciados, 3 **EL AGUILA** Preciados, 3

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajecitos y zapatillas á 20, 25, 30, 35, 42-50, 51, 60 y 70 ptas. 8 cos sobretodos, lanas y melton, á 25, 30, 35, 42-50, 52-50, 62-80, 75 ptas. Géneros de novedad para confeccionario á la medida.

DINERO

En el acto con reserva sobre muebles y coches sin retirar, pianos, seldos y otras garantías. De 9 á 1 y 6 á 8. Tetuan, 15 2.º

CARBON

de encina superior, á 22 reales quintal; de ock, á 13 id. Se sirve á domicilio en sacos precintados Santa Brígida, 17. TELEFONO 918. No equivocar este almacén con una carbonería que hay en la misma calle.

LUNAS

CON 15 POR 100 DE DESCUENTO PÍDANSE CATALOGOS DEPOSITO DE SION Y GUGEL Calle de la Palma Alta, núm. 2. Madrid

OCASION

Para comprar barato. Para realizar pronto las grandes existencias de joyería, vendemos preciosos medallones, alfileres y otros adornos al peso.—**IBO ESPARZA**—Carrera de San Jerónimo, 34.

Gran centro de alquiler y venta

Sillerías, gabinetes, despacho, comedores, etc. Sillas de rejilla de todas clases. Concepcion Jerónimo, núm. 7.

COGNAC ORNANO

6, 7, 7'50 y 10 pesetas botella

PRAST, ARENAL, NUM. 8

CURA DE LA GOTA Y REUMATISMOS en 24 horas, con el tratamiento inglés de Alarcon de Warbella.

Trade Mark

Consultas de 5 á 7. S. Domingo, 48.

PARA CAMAS Y COLCHONES, Plaza de Herradores

Interesante á muchos

Impotencia, debilidad genital, pérdidas reinales y dolencias de la médula espinal y parálisis de todas clases, se curan positivamente con los Globulos vitales del Dr. Ras. Grandísimos resultados al solo frasco. Efecto sorprendente y seguro. Exentos de peligro y de molestias, 25 pesetas frasco, en las buenas boticas. Se envía previa remision de su importe al Gabinete Central de Ginecología, Rambla del Centro, 7, Barcelona.

OCASION

Para comprar barato. Para realizar pronto las grandes existencias de joyería, vendemos preciosos medallones, alfileres y otros adornos al peso.—**IBO ESPARZA**—Carrera de San Jerónimo, 34.

Gran centro de alquiler y venta

Sillerías, gabinetes, despacho, comedores, etc. Sillas de rejilla de todas clases. Concepcion Jerónimo, núm. 7.

COGNAC ORNANO

6, 7, 7'50 y 10 pesetas botella

PRAST, ARENAL, NUM. 8

Mayo 21) FOLLETIN DE «EL CORREO.» (f 14)

DORIS

—No—respondió Kit friamente, pero con cierto aire de desafío.

—Encuentro que has dado pruebas de excelente buen sentido—dijo mistress Desmond con un suspiro de satisfaccion.

Este suspiro descansaba en bases bien frágiles.

—Me pregunto si hubieras usado el mismo lenguaje hace un mes, antes del casamiento de sir Michaés—insistió Kit con abominable obstinacion.—Además, porque rehuse una cosa, no quiere suponerse que se acepte otra—añadió maliciosamente.

—Cierto, pero....

—Si, supongo que habría dado pruebas de un superior sentido si me hubiera decidido por mister Mannering—interrumpió Kit riendo despreciativamente.

—Cree que si pudieras decidirte....

—Pues bueno, no, jamás podré decidirme—dijo Kit en tono áspero.

—Por ahora no; pero más adelante.... tal vez....

—Ni ahora ni más tarde; por nada del mundo quisiera ser venal como tú, Mónica—respondió lentamente Kit.

—Eres tan pobre, querida mía—dijo mistress Desmond con las lágrimas en los ojos.—Era horrible para ella oírse llamar venal; pero cómo dejar de la mano á aquella querida niña tan tiernamente amada y dejarla labrar su desgracia.—Tu patrimonio es tan escaso que no puedo resignarme á verte casar con un hombre desprovisto en absoluto de bienes de fortuna.

—No pienso en nada hoy por hoy.

—No creo, por lo menos es mi propósito, que me casaré jamás, y en todo caso no lo haré en la vida con un hombre que no tiene un solo rasgo en la fisonomía ni una sola idea en la cabeza; ¡vamos, mira que su nariz!

—No veo nada de chocante en la nariz de mister Brabazon—dijo Mónica decidida á ser justa aun con su enemigo—y creo que tiene tan buena cabeza como la mayoría de los jóvenes.

—Mister Brabazon!—exclamó Kit tornándosele el rostro de púrpura.—¿Quien habla de mister Brabazon? ¿Y de qué nariz puede hablarse si no es la de mister Mannering?

Mónica, comprendiendo su error é irritada por su falta, respondió con mucha dignidad:

—De la mía.

Pero Kit irritada trató la dignidad de su hermana con imperioso menosprecio.

—Esa idea de pretender creer que yo aludía á la nariz de Neil, es una gracia de las tayas, supongo, pero me permitirás que te diga que es tan desgraciada como malévola.

—Tú no habías citado nombre alguno.

—Pues bien; lo citaré con todas sus letras: hablo de mister Mannering.

—Cree que serás tú la única que le suponga desprovisto de seso.

—No es un loco de atar, ni es esto lo que quieres significar; ni aun hablando más propiamente, un infeliz completo; pero ¡le falta tan poco!

—Páreceme que no es esa la manera de tratar á un hombre cuyo único defecto consista en....

—¿Querermelo demasiado?—terminó Kit riendo estrepitosamente, á pesar de la cólera que sentía.

—Eso no está bien—insistió Mónica.

—¿En cambio encuentras que está muy bien en tí burlarte y hacer bafa de la persona que me gusta diez veces más que no importa quien de todas las que conozco, por más que no esté aún segura de amarle?—preguntó Kit con vehemencia.—¡Ah! Cuando te censuraban á propósito de Brian antes de tu matrimonio, no era así claramente como yo me portaba contigo.

Esto era un reproche terrible. El matrimonio de mistress Desmond, matrimonio por amor, si los ha habido, no se había hecho sin vencer grandes obstáculos. Presentáronse complicaciones sobre complicaciones, y dificultades sobre

dificultades, á través de las cuales la poderosa simpatía de Kit la había sostenido siempre. Ciertas situaciones difíciles habían sido vencidas gloriosamente, gracias á la intervencion de Kit. Mónica sintió que su corazón se deshacía ante todos aquellos recuerdos tan cruelmente evocados por su hermana.

—¡Ah, Kitty!—exclamó tristemente.—No soy ni una ingrata ni una olvidadiza, y si realmente crees que....

No se sabe hasta dónde hubieran llegado las recriminaciones fraternales, sin la aparicion de dos jóvenes que entraron en aquel momento en el jardín.

Franquearon el seto de tejos que le rodeaba, y avanzando rápidamente hacia mistress Desmond, impidieron que concluyera la frase comenzada.

Uno de ellos era Neil Brabazon, el otro Dicky Browne.

—¡Ah! hé aquí que llegan de la caza—dijo Mónica rápidamente.

—Ya lo veo—replicó su hermana con frialdad.

Mister Browne presentábase todo sonriente. Mister Brabazon todo lo contrario. Había en toda su persona cierto aire caviloso, que no se escapaba á nadie. De la misma manera saltaba á la vista su determinacion de no mirar á mistress Desmond, salvo para la propia interesada, que decidida tambien por su parte á no dirigirle los ojos, parecia ignorar hasta su presencia.

Dicky, visiblemente de buen humor, avanzó hacia la señora de la casa, con el rostro lleno de júbilo. No sabiendo, al cerrarse la saison en Londres, si estaba enamorado de mistress Desmond, de Kit ó de lady Clontarf, entonces mis Costello habiase apresurado á aprovechar la ocasion ofrecida por mister Desmond—un antiguo amigo de su padre—para venir á Irlanda, para estudiar á fondo el objeto, ó más bien los sujetos, y decidir á cuál de las tres concedería el tesoro en precio de su amor. Estas eran sus propias palabras.

—Después de todo, Kit—la dijo nada más lejos que la vispera—yo creo que será usted la preferida.

—Ruego á usted que no se apresure para tomar una resolucion—respondióle mistress Desmond.—Tenga usted calma. La más pequeña excitacion podría trastornar para siempre esa cosa que usted gusta de llamar su inteligencia.

—Mi inteligencia vale para mí un imperio—replicó mister Browne dignamente.

Mis Baresford abandonóse á un acceso de alegría á todas luces inconveniente.

—Después de esto, Catalina—siguió mister Brown severamente—no creo que sea usted la preferida.

.....

—Hémos aquí de nuevo como el clown—dijo alegremente.—Aunque Brian no viene con nosotros, no tema usted nada mistress Desmond, está en buenas manos; nada de lesiones internas, por fortuna; con algunos cuidados y una buena enfermera, creo que en seis semanas podrá curarse y....

—¡Dick, por Dios! No bromees usted con suposiciones tan horribles—exclamó mistress Desmond.

—¡Bueno! Entonces no bromearé más y me atenderé á la verdad estricta.

—Vivimos todos buenos y sanos; no falta una pierna ni un brazo; pero para hacer justicia á mister Mannering, hay que decir que ha hecho todo lo que ha podido para que nos faltara alguna cosa.

—¡Pobre mister Mannering! ¿Qué es lo que ha hecho?—preguntó Kit adoptando todo el aire de una persona que toma el partido de un enamorado ausente.

—¡Nada, dichosamente!—respondió mister Browne.

Si hubiera cambiado solamente de posicion su fusil, habríamos amanecido todos muertos por la mañana; pero lo ha llevado á casa tal como se lo había llevado, colgando del hombro izquierdo.

—¿Ha visto usted jamás salir de caza animal parecido?—dijo Brabazon, dichoso de poder hacer alarde de su desprecio. Yo me canso de preguntarme por qué se mete donde no lo llaman.